

C.A. de Valdivia

Valdivia, doce de septiembre de dos mil veinticuatro.

**Visto y teniendo presente:**

1.- La abogada, defensora privada, Yasna Bascur Cerda, en representación del imputado, dedujo recurso de nulidad por la causal, principal, del artículo 373 letra e) en relación con los artículos 342 letra c) y 297, y en subsidio el motivo de invalidación del artículo 373 letra b), todas disposiciones del Código Procesal Penal, en contra de la sentencia de treinta y uno de junio del dos mil veinticuatro, emanada de una sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, por la cual se condenó Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de homicidio simple de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, de 21 años a la fecha de los hechos, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, acaecido en esta ciudad el 20 de agosto de 2019, aproximadamente a las 17:45 horas, en la intersección de Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing.

2.- La recurrente, luego de reproducir parte de la sentencia en revisión, las normas legales que cita a propósito de la causal principal, y de fallos de la E. Corte Suprema, aduce que la el dictamen adolece de falta de fundamentación, fundamentación aparente, y contraria a las reglas de la lógica, la razón suficiente y las máximas de la experiencia, en lo que atañe al establecimiento de los hechos, luego de lo cual discrepa de la forma cómo se establece y motiva lo relacionado con el dolo o elemento subjetivo del tipo penal, homicidio, refiriéndose enseguida a cómo, a su entender, debió proceder el tribunal para arribar a la conclusión que cuestiona.

En ese contexto desarrolla su tesis defensiva, centrando como eje de la misma, la falta de elementos que acrediten la existencia del dolo en la acción homicida, para desviarla al ámbito de la culpa. En ese mismo sentido y con semejante criterio, confronta aquello que acusa como defecto, en



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SLTUXPXXTWX

relación con la razón suficiente y las máximas de la experiencia, evidenciando en todo momento un parecer distinto y comprensión alternativa aquella teoría que llevó al tribunal a determinar la concurrencia de un actuar doloso en el accionar del imputado.

3.- Lo anterior es de evidente, desde que de la revisión de la sentencia, especialmente a partir de considerando undécimo, en el cual se establecen los hechos probados, se señala:

“El día 20 de agosto de 2019, a las 7:45 AM aproximadamente, circulaba en su bicicleta por Avenida Pedro Aguirre Cerda esquina Bombero Classing, en el sector de Las Ánimas en la comuna de Valdivia, la víctima doña Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, chilena, 21 años de edad, cédula de identidad N° 20.016.130-0.

Así al llegar a la intersección de las calles Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing y calle Bombero Córdova, a la altura del supermercado Unimarc, Fernanda continua desplazándose con su ciclo por la calzada (calle Pedro Aguirre Cerda) y avanza por unos instantes hasta que fue violentamente sobrepasada por un camión marca Volvo, modelo FMX 11, color blanco, placa patente DVTG-88, que le precedía desplazándose en sentido Norte-Sur, rumbo al puente Calle Calle, por la calzada derecha (o nor poniente) de esta calle, cargado de troncos de madera y con un remolque acoplado en iguales condiciones. Este camión era conducido por el acusado don Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, quien a esa fecha era conductor profesional de camiones, el que no se detuvo ante la luz roja del semáforo ubicado en la intersección, superando a la víctima que circulaba por la calzada, sin desviar su trayecto, sin disminuir la velocidad y sin respetar la obligación de mantener una distancia mínima de 1,5 metros respecto a la víctima que circulaba por la primera pista de la calzada y dada la magnitud de la masa del vehículo motorizado, unida a la velocidad que llevaba en su desplazamiento y a la cercanía a la víctima, provocaron que ella perdiera el control de su ciclo, cayendo al suelo, para luego inmediatamente ser aplastada por el remolque acoplado del camión conducido por el imputado.

Debido al tremendo impacto recibido Fernanda fallece prácticamente al instante, quedando inerte en la calzada de calle Pedro Aguirre Cerda hasta que fue trasladada del sitio de su deceso al Servicio



Médico Legal. De acuerdo a su autopsia y el posterior certificado de defunción, la causa de muerte de ella sería un politraumatismo esquelético y visceral complicado por accidente de tránsito”.

4.- En el considerando duodécimo se procede a valorar la prueba aportada a la causa, conforme a los diversos elementos de convicción incorporados al registro, dando cuenta de su consistencia y coherencia, lo que le permite atribuir credibilidad a todos ellos en el sentido de tener por acreditados los hechos referidos en el apartado precedente.

5.- En lo que atinge al presente caso, en el motivo decimotercero los sentenciadores se hacen cargo de la calificación jurídica de los hechos probados, desplazando la figura cuasidelictual, a un delito, específicamente al de homicidio, conforme al cual se condenó en definitiva al imputado. En ese capítulo del fallo, los jueces se hacen cargo de analizar y ponderar todos los elementos del delito, haciendo un análisis detallado de ellos, explicando razonadamente, cómo arriba a la convicción que en la especie se configura un delito y no, como pretende la defensa un cuasidelito, teoría que desestima.

6.- Para llegar a aquella convicción hace análisis de la doctrina vertida en ese tópico y de fallos de la E. Corte Suprema, sentencias que además deja de relevancia que son los jueces del fondo los llamados a establecer tal circunstancia soberanamente.

7.- Seguidamente se avocan los magistrados a ponderar la prueba dentro de contexto en que ocurrieron los hechos, examinando la evidencia de forma particular, descartando con ello la tesis defensiva que propuso la concurrencia de un acto imprudente.

8.- De lo expuesto y de un estudio detallado de la sentencia censurada, que versa sobre un tema complejo y de difícil solución jurídica, no es posible advertir su insolvencia, la ausencia de sustento o que sus motivaciones sean vanas, ni menos aún, que sean contrarias a la prueba aportada a la causa, y en ese orden de ideas, se configure alguna situación de falsa fundamentación, menos aún que la argumentación que determina la condena por el delito de homicidio, contravenga de manera ostensible, manifiesta o burda las reglas de la sana crítica en alguno de los principio que la inspiran y que denunció la recurrente como es la razón suficiente, desde que el fallo da cuenta de múltiples razones, concatenados unas con otras,



que convergen en plausibilidad de su decisión. Sin que por otro lado se pueda advertir que se ha contrariado alguna máxima de la experiencia como lo esgrime la defensa.

9.- En lo concerniente a la causal subsidiaria, esto es la errónea aplicación del derecho, del artículo 373 letra b), del Código Procesal Penal, es menester precisar, como reiteradamente se ha señalado en fallos de esta misma corte, que los hechos son inmutables para este tribunal, el cual al no ser instancia carece de potestades para ponderar o valorar nuevamente los elementos de convicción aportado a la audiencia de juicio por contravenir ello los principios de oralidad, contradicción e inmediación principalmente.

10.- Dicho lo anterior, también es conveniente señalar que la formulación de una causal de nulidad como es la principal, 374 letra e) que importa contravenir los hechos, desarticula y hace inconsistente la formulación de la causal de derecho que se denuncia subsidiariamente, por cuanto, por la primera se desconocen los hechos y por la segunda se aceptan, lo que no se aviene con el carácter estricto del recurso de nulidad.

11.- En tal sentido y teniendo además presente que la discusión por esta causal se centra en la valoración de la prueba o su suficiencia en orden a establecer la existencia de tipo penal infringido, más específicamente, del elemento subjetivo del tipo penal en cuestión, lo cierto es que ello en definitiva es una tema de hecho, en tanto si bien la intimidad de la conciencia humana no es posible percibirla de manera directa, es menester para ello, analizar los actos materiales o externos que dan cuenta de su actuar, y de sus circunstancias, determinando aquello la necesidad de un proceso de análisis y ponderación contextualizado y particular en cada caso, cuestión que el tribunal abordó, como se aprecia de los motivos duodécimo y decimotercero, por lo que en esos términos este tópico queda fuera del control esta Corte por las razones que se expusieron precedentemente.

12.- En todo caso y aun de estimar que solo se trata de un proceso valorativo, el razonamiento que esboza el tribunal y desarrolla de manera minuciosa a partir de los diversos medios de prueba que se rindieron en la causa, de la dinámica de los hechos, de las personas que intervinieron en ellos y de sus circunstancias personales, de tiempo y de lugar, permiten con un alto grado de persuasión, no solo comprender, sino que compartir el criterio del tribunal en orden a concluir que en éste caso se causó la muerte



de una joven mujer de 21 años de edad, que transitaba en su bicicleta por la vía pública, no por un actuar descuidado o meramente infraccional, sino que en la condiciones descritas en la causa, aparece que la maniobra del conductor es temeraria y en desprecio del respeto vial, y la vida de la persona que circulaba en bicicleta, obviando toda medida de cuidado, actuando de manera desafiante y mal intencionada, por lo que no pudo menos que representarse el riesgo causado con su acción y del resultado provocado en definitiva que fue la muerte de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, de 21 años de edad. En tales circunstancias corresponde que el imputado asuma las consecuencias de su actuar. En ese entendido, es parecer de este tribunal, que al ser sancionado a título de homicidio, tal cual lo resolvió el tribunal, tal decisión se ajusta a los hechos y al derecho, siendo además proporcional a la entidad del irreparable daño causado.

En consecuencia, en mérito de lo señalado y acorde lo dispuesto en los artículos 372 y 384 del Código Procesal Penal,

Se **rechaza** el recurso de nulidad interpuesto por la defensa privada a cargo de la abogada Yasna Bascur Cerda, en representación de Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, formulado en contra de la sentencia de treinta y uno de julio pasado, emanada de una sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, la que no es nula, como no lo es el juicio del cual procede.

Se previene que la Ministra Sra. María Soledad Piñeiro Fuenzalida no comparte lo razonado en el punto 10 del fallo, estimando que es posible realizar este tipo de alegaciones, pues ellas se formulan de forma subsidiaria y enfocadas desde puntos de vista diversos.

Redacción del Ministro Sr. Samuel Muñoz Weisz y de la prevención su atora.

Regístrese, comuníquese y archívese.

N°Penal-1183-2024.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SLTUXPXXTWX



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SLTUXPXTWX

Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Valdivia integrada por los Ministros (as) Samuel David Muñoz W., Maria Soledad Piñeiro F., Rodrigo Ignacio Schnettler C. Valdivia, doce de septiembre de dos mil veinticuatro.

En Valdivia, a doce de septiembre de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SLTUXPXTWX